

PERSONAJES PARA EL RECUERDO

Melvin y Carol (Jack Nicholson y Helen Hunt)

Mejor... imposible (Dir. James L. Brooks)



"A veces se la encuentra / en mitad del camino de la vida / y ya todo está bien". Los versos son de Eugenio Florit; y pertenecen a su poema "La compañera". Asocio siempre estas palabras cuando recuerdo *Mejor... imposible*.

En la película, Melvin resulta del todo insoportable. Fanático, excéntrico, déspota, neurótico y egoísta. Él así lo reconoce, pero no ha hecho nada por cambiarlo. Un buen día -lo que son las cosas- llega ese "a veces" del hallazgo, y en mitad

de algún "camino", comienza a estar "todo bien".

Hay personas que tienen esa capacidad; y será siempre dicha infinita... acertar a dar con ellas. Son personas que te mejoran, que te ayudan a crecer, que te hacen querer a ti mismo... para que así puedas querer a los demás. Son personas que contribuyen a extraer -como diría el inmenso Salinas- "de ti tu mejor tú". Qué otra cosa, si no, va a ser amor. No tanto añadir, como ayudar a recuperar. No tanto incorporar, como reavivar en el otro lo olvidado.

Será Carol quien provoque la transformación de Melvin. Cuando éste se declara, le lanza el mayor de los elogios: "Tú haces que me esfuerce, cada día, por tratar de ser mejor"; "Te quiero porque nadie, como tú, ha descubierto mi belleza"; "Te quiero no sólo por lo que eres, sino por lo que soy cuando estoy cerca de ti".

Ahí es nada. Son efectos -¡y especiales!- aunque no haya explosiones y hundimientos; y son efectos, además, con efecto multiplicador. Podrá haber gente -no lo niego- que provoque unas químicas inversas: gente que te crispa, que te envilece, que te rebaja... que te desmejora. Pero aunque esos sujetos existan (incluso aunque sean más cantidad), la batalla la tienen perdida.

Esos cambios (favorables) que provocan ciertas personas, no son mentira de cine; no son realidad virtual. Estoy convencido, porque lo sé: esas personas existen. O.S.A.